

Ascensión a la sierra de Badaia y Cruz de Ganalto.

Las previsiones apuntaban a un día nuboso con posibilidad de lluvia. No obstante, el tiempo no nos iba a arrugar lo más mínimo y la quedada para el sábado seguía en pie.

El día amaneció frío y seco, pero con las calles mojadas.

Las 9 de la mañana era la hora de quedada en la Torre de Mendoza. Puntuales como un reloj Suizo, allí estaban los 4 integrantes de 42.195.es, dispuestos a disfrutar de un día de montaña montados en nuestras respectivas bicicletas.

Así se gestó la **primera salida btt de 42195.es:**

La primera parte de la etapa nos llevaría a alcanzar la loma de la sierra Badaia, gobernada por una cadena de molinos inmensos. Comenzamos pedaleando por un sendero bien marcado, hasta llegar a una puerta metálica.

A partir de aquí, nos íbamos a encontrar una serie de rampas concatenadas que pondrían a examen nuestro estado físico. Sin prisa pero sin pausa conseguimos llegar hasta un pequeño valle al cual la niebla se agarraba



fervientemente. El camino pedregoso continuaba en ascenso, pero de una forma liviana. Al ver que el perfil no tenía mucho inconveniente decidimos poner una marcha más. Durante este periodo de ascensión se dejaban ver pequeños tramos con ligera nieve.

Una vez concluida la ascensión por el terreno pedregoso, giramos inmediatamente a la izquierda para encarar definitivamente la última rampa que nos llevaría a uno de los molinos. Los ligeros tramos de nieve, se convirtieron en un manto blanco de unos 5 centímetros que hacía imposible mantener el equilibrio encima de la bicicleta. Esto propició algunas caídas por patinazos sin importancia.

Echamos pie a tierra y ascendimos con la bici a cuestras. Cuando el recorrido era llano era relativamente fácil rodar sobre nieve y así llegamos hasta uno de los molinos. Hacía frío, pero se podía aguantar, ya que el viento brillaba por su ausencia. A unos pocos metros se encontraba la casa de juntas Askegi. Hicimos unas cuantas fotos, descansamos e iniciamos el descenso por el manto blanco.

Si subiendo el frío no se notaba, bajando ¡fue un calvario! Los dedos se enfriaban y era complicado cambiar o frenar. Según perdíamos altura, dejábamos atrás el manto blanco y nos íbamos reencontrando con algo de barro, piedras y agua.

La segunda parte de la ruta, nos dirigía a lo alto de la cruz de Ganalto. Una subida que nos pondría a prueba tanto técnicamente como físicamente. Las rocas mojadas resbaladizas, el barro y la pendiente no eran buenos compañeros de viaje. Tras un considerable esfuerzo conseguimos llegar a la cruz, alimentarnos y reponer fuerzas. Las fotos tampoco podían faltar.

¡Atención! Que la tercera parte es buena. Antes de iniciar la bajada que nos llevaría de nuevo a Mendoza, Josu, grandísimo conocedor del terreno que a cada pedalada que dábamos nos iba ilustrando sobre caminos y demás, dijo (palabras textuales) :*igual tenemos algo de barro*.

En mi vida he chupado tanto barro como hoy. Íbamos montados en un trozo de barro con apariencia de bicicleta. Y si a eso le juntamos piedras resbaladizas el combo era sensacional. Sin embargo, esto también es divertido, y hay que saber moverse en todas las condiciones.

Dejado el tramo del barro, ya nos quedaba para finalizar la ruta, un precioso descenso, a través del GR 25. Una bajada sinuosa y estrecha, rodeada por árboles que nos haría bailar encima de la bici para evitar las ramas. Y como conclusión a la palicilla del día, un bonito sprint lleno de rabia para acabar la mañana como se merece, dándolo todo.

Finalmente, el cuentakilómetros marcaba unos 25 kilómetros, pero mis piernas marcaban por los menos, 50. Personalmente, acabé bastante fatigado pero contento.

Agradecer a la gente que se animó: Emilio, "Iñakis" y Josu, que hizo la salida muy amena y divertida.

Como conclusión apuntar que, aquella frase que leí un día en una crónica que decía: *"esperemos pasar un buen día, aunque eso con la gente de 42195.es no es difícil"*; es totalmente cierta sin excepción.

